

Mujeres: trabajo doméstico, residuos y supervivencia ecológica

Nubea Rodrigues Xavier e Camilo
Ernesto González Machado

Nubea Rodrigues Xavier

Universidade Estadual de Mato Grosso do Sul –
Dourados, MS, Brasil

E-mail: nubea.xavier@uems.br

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5315-6074>

Camilo Ernesto González Machado

Universidade Adolfo Ibáñez – Santiago, Chile

Email: camilo.gonzalez.m@edu.uai.cl

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2524-1735>

Dossiê

Resumen: El ensayo tiene como objetivo abordar la relación entre el trabajo doméstico, las mujeres, la ecología y los residuos. Este objetivo se desarrolla a través de un estudio de caso en el que se evalúa la Estrategia Nacional de Residuos presentada por el Ministerio del Medio Ambiente del Gobierno de Chile en 2020, con el fin de analizar la participación de las familias y de las mujeres brasileñas vinculadas al reciclaje en las estrategias ecológicas gubernamentales. La tesis se basa en dos afirmaciones: las mujeres son responsables de la supervivencia ecológica que sostiene la vida y el futuro de la sociedad y, debido al modelo patriarcal, la clasificación de residuos dentro del proceso de reciclaje afecta de manera desigual a las mujeres y puede considerarse trabajo doméstico no remunerado. Los resultados indican que la Estrategia Nacional de Residuos de Chile impone a las familias y a las mujeres la responsabilidad de la reducción de residuos.

Palabras clave: Mujeres; hogares; trabajo doméstico; estrategia nacional de residuos; ecología.

Women: domestic work, waste and ecological survival

Abstract: The essay aims to address the relationship between domestic work, women, ecology, and waste. This objective is developed through a case study that evaluates the National Waste Strategy presented by the Ministry of the Environment of the Government of Chile in 2020, with the purpose of analyzing the participation of families and Brazilian women engaged in recycling in the government's ecological strategies. The thesis is based on two statements: women are responsible for the ecological survival that sustains the life and future of society and, due to the patriarchal model, the classification of waste within the recycling process affects women unequally and can be considered unpaid domestic work. The results indicate that Chile's National Waste Strategy places the responsibility on families and women for waste reduction.

Keywords: Women; households; domestic work; national waste strategy; ecology.

Mulheres: trabalho doméstico, resíduos e sobrevivência ecológica

Resumo: O ensaio aborda a relação entre o trabalho doméstico, as mulheres, a ecologia e os resíduos. Esse objetivo se desenvolve por meio de um estudo de caso que analisa a Estratégia Nacional de Resíduos apresentada pelo Ministério do Meio Ambiente do Governo do Chile em 2020, a fim de examinar a participação das famílias e das mulheres vinculadas à reciclagem no Brasil nas estratégias ecológicas governamentais. A tese fundamenta-se em duas afirmações: as mulheres são responsáveis pela sobrevivência ecológica que sustenta a vida e o futuro da sociedade e, em razão do modelo patriarcal, a classificação dos resíduos no processo de reciclagem afeta as mulheres de forma desigual e pode ser considerada trabalho doméstico não remunerado. Os resultados indicam que a Estratégia Nacional de Resíduos do Chile transfere às famílias – e especialmente às mulheres – a responsabilidade pela redução de resíduos.

Palavras-chave: Mulheres; famílias; trabalho doméstico; estratégia nacional de resíduos; ecologia.

Introducción

En el presente ensayo, se plantea una dimensión más de la dependencia del sistema patriarcal capitalista del trabajo doméstico de la mujer, esta vez delegando en ella la supervivencia ecológica. Para ello, se analiza el impulso internacional a la individualización de las responsabilidades en la reducción de los residuos sólidos desde el hogar, y cómo la política ecológica del Estado, tanto en Chile, Brasil y como en gran parte del mundo, al centrarse en los hogares, transfiere a las mujeres el peso de la responsabilidad ecológica. Con este fin, se analizará el papel de la mujer en el trabajo doméstico y cómo el paso de una política ecológica centrada en la responsabilidad doméstica sólo agudiza la condición de explotación, la vulnerabilidad y la dependencia de la mujer.

Para desarrollar las tesis centrales, se proponen tres secciones principales: en la primera, se presentará el marco teórico, conceptual y analítico, con el que se abordará la tesis de nuestro estudio, generalmente centrada en analizar el trabajo doméstico y la labor ecológica de las mujeres; en una segunda sección, se analizarán estudios empíricos de campo, desde un contexto internacional sobre el papel de la mujer, el hogar y su relación con los residuos; y, finalmente, una tercera sección, donde brevemente se conciliará, a partir de la evidencia empírica y el análisis teóricos, cómo la “Estrategia Nacional de Residuos del Ministerio del Medio Ambiente del Gobierno de Chile”, la participación de las recolectoras brasileñas y las acciones sociales de los colectivos de mujeres recicladoras, al potenciar la participación de los hogares en la estrategia, sobrecargan en las mujeres la labor de reciclaje.

Mujer, ecología y trabajo doméstico no remunerado

En la presente sección, se analizará la base conceptual sobre la que se desarrolla nuestro ensayo y parte teniendo como tesis que una visión economicista, patriarcal y finalmente política de la sociedad ha conllevado a una crisis ecológica sin precedentes en la historia de la civilización humana. Esta distorsión se vuelve epistemológica porque excluye a la mujer de la relación humanidad-naturaleza, subyugando y recluyendo su papel a la esfera privada “centrada en el hogar, basada en lazos afectivos y relacionada directamente con las necesidades subjetivas de las personas”, mientras supeditan sus necesidades al reconocimiento en la esfera pública (Bosch; Carrasco; Grau, 2005, p. 8).

De esta forma, las relaciones económicas y sociales sólo reconocen al trabajo remunerado y valorado como único referente del trabajo, relegando las actividades domésticas no remuneradas a la esfera de lo subjetivo, donde los hombres adoptan una posición central, mientras las mujeres reciben el peso de realizar sin remuneración tareas de cuidado, gestación y crianza: todo esto como si fuera una actividad gratificante, una virtud o una aspiración (Bosch; Carrasco; Grau, 2005; Federici, 2012). Las mismas relaciones económicas de producción, que se centran en la obtención de beneficios económicos depredadores de la ecología y los recursos del planeta, no sólo rompen con los ciclos de reproducción de los recursos, sino también incrementan la producción de residuos, acumulándolos y agotando recursos no renovables del planeta.

El punto en la discusión es que analizar el trabajo solo desde una posición economicista del trabajo remunerado no solo es injusto e invisibilizador del papel de la mujer en la sostenibilidad humana, social y

ecológica (Bosch; Carrasco; Grau, 2005), además es un acto de violencia política (Federici, 2012), que construye socialmente a la mujer para desarrollar las labores domésticas como un objetivo de vida.

Federici (2012, p. 18) introduce una nueva dimensión a la discusión y es la condición de desigualdad económica dentro de la relación ya explotadora del ambiente intrafamiliar: “cuanto más pobre es la familia mayor es la esclavitud de la mujer, y no simplemente por la situación monetaria”, agudizando las diferencias de las relaciones de género y clases. El reclamo de un salario por el papel social de la mujer no solo es económicamente irreconciliable con los actuales patrones extractivistas de la sociedad capitalista e industrial, también con aspectos de explotación que invisibilizan lo no económico y no monetizable, mientras estos últimos – trabajo doméstico y familiar – se convierten en los patrones de la producción capitalista, y la mujer, en proveedora de mano de obra en condición física, sexual y emocionalmente disciplinadas para la dicha producción (Federici, 2012, p. 31).

De esta manera, como expresa Herrero (2020, p. 1): “Son mayoritariamente mujeres – no por esencia, sino por imposición [...] quienes soportan las consecuencias ecológicas, sociales y cotidianas”, de una lógica industrial “energívora, petrodependiente, vertiginosa, extractivista, homogeneizadora, generadora de residuos inabarcables y competitiva”. Ya no se trata solo de que “la sociedad humana se ha constituido sobre la base del intercambio de signos, mercancías y mujeres” (Librería de Mujeres de Milán, 1991, p. 12). Más bien, se sostiene sobre la explotación de género, sirviendo como un espacio interseccional que valida el hogar, la economía, la ecología y la política gubernamental.

Para ejemplificar lo anterior y hablar de las mujeres brasileñas, utilizamos como referencia analítica a aquellas que viven de la basura y emplean la recolección selectiva como medio de subsistencia.

Consideramos que, a lo largo del proceso histórico de la mujer, la privacidad se fue obteniendo como una forma de vigilancia de sus actividades y pensamientos, y, para ello, se le asignó responsabilidad del hogar y de los hijos. Cuando analizamos, en épocas más recientes, las condiciones de las mujeres trabajadoras, con énfasis en aquellas de estatus social más bajo, observamos que las tareas y responsabilidades han permanecido, superponiéndose a sus funciones laborales. Además, para aquellas en vulnerabilidad social, su trabajo termina siendo sobreexplotado a través de la selección de materiales reciclables. Nuestra investigación se basa en esta perspectiva.

A continuación, nos proponemos analizar los diferentes contextos sociales, en torno al rol social femenino vinculado a la basura.

Hogar, mujeres y residuos

El aumento de la población mundial, el crecimiento económico y el poder adquisitivo de la población han derivado en un aumento exponencial del consumo y, por ende, de la generación de residuos sólidos domésticos y municipales a gran escala. Esto ha desencadenado una tendencia internacional a la clasificación de los residuos y la basura desde el origen, es decir desde los hogares urbanos, con fórmulas políticas diversas que incluyen tanto incentivos económicos como morales y sociales (Chu et al., 2013; Wang et al., 2021).

Consecuentemente, esto ha llevado a considerar nuevos “métodos de clasificación de fuentes” (Li et al., 2019), para reducir los efectos del “asedio de la basura” (Tong; Liu; Liu, 2020), lo que implica un involucramiento más profundo de los hogares.

A este respecto, estudios comparativos realizados entre China y Singapur que buscaron estudiar la modelación, intención y comportamiento en la clasificación de residuos determinaron que si bien: “las mujeres tienen una intención y un comportamiento de clasificación de residuos significativamente más alto que los hombres en Singapur es insignificante en Shanghái” (Fan; Yang; Shen, 2019, p. 449), donde las encuestas muestran que los hombres y mujeres tienden a compartir las tareas domésticas. Sin embargo, en encuestas realizadas en Singapur “el 52% de los encuestados piensa que las mujeres deberían hacerse cargo de las tareas doméstica” (Chu et al., 2013, p. 199; Fan; Yang; Shen, 2019, p. 449), arrojando además que “el 78% de las mujeres en edad de trabajo están excluidas del mercado laboral debido a las responsabilidades de la familia” (Chu et al., 2013, p. 199; Fan; Yang; Shen, 2019, p. 449), en comparación con solo el 9,6% de los encuestados masculinos.

De lo anterior, se desprende que las mujeres pueden ser consideradas las principales responsables de eliminar los residuos y, por lo tanto, tienen un mayor nivel de intención y comportamiento asignados a la clasificación de residuos. Esto también tiene un efecto sobre la edad, de manera que las mujeres y, específicamente, aquellas de la tercera edad son las que soportan el peso de la obligación del hogar en la clasificación de los residuos (Chu et al., 2013).

Incluso, entre los recolectores informales de basura se dan experiencias donde la recogida de residuos y su clasificación se vincula con labores domésticas asignadas a las mujeres, a tal punto que las mujeres y las niñas en ocasiones dedican entre 10 y 12 horas al día a estas tareas, como es el caso de los recolectores informales de basura en el Cairo, Egipto, y los recolectores en Ghana (Fahmi; Sutton, 2006; Rockson et al., 2013; Wilson et al., 2009; Wilson; Velis; Cheeseman, 2006). En el caso de los “Zabaleen”¹, la tarea de clasificación es ardua y desagradable, y está reservada, exclusivamente, a las mujeres y niñas, recluidas en un espacio doméstico, donde clasifican la basura hasta en 16 tipos diferentes de residuos (Fahmi; Sutton, 2006).

En el caso de Ghana, la dinámica de la participación de la mujer en la recolección de basura pasa además por “factores socioculturales, prejuicios de género o la actitud bastante antagónica de los carroñeros masculinos, lo que probablemente aleja a las mujeres de los vertederos, pero aun así su participación oscila en un 10 y un 20%” (Rockson et al., 2013, p. 150). Las actividades informales de recogida de basura involucran a personas vulnerables como mujeres, niños y ancianos (Wilson et al., 2009; Wilson; Velis; Cheeseman, 2006). A lo antes expuesto se añade la condición social de abuso y desamparo al que son sometidas las mujeres por su condición social de género. Por ejemplo, las mujeres

¹ “Los *zabaleen* son un grupo de cristianos coptos egipcios que viven al pie de las montañas Mokattam, en las afueras de El Cairo. Desde que hace ochenta años abandonaron su tierra original en el Alto Egipto, se han hecho famosos en una de las ciudades más populosas – y sucias – del mundo por su finura para la recolección y reciclaje de basura. Aunque comenzaron con el cartón y el papel, fueron ampliando su radio de acción a los residuos orgánicos (con los que en parte alimentaban a su ganado) y luego con el metal. Después vino el plástico” (Ramis, 2020, p. 1).

del sector informal de recogida de basura en Lahore, Paquistán, a las que “les gusta trabajar en grupos o acompañadas de sus padres, madres, maridos y hermanos mayores en lugares de ir solas, por miedo al abuso sexual por parte de los hombres. Los hombres son dominantes tanto si trabajan solos como con sus familiares. Algunas mujeres trabajan solas, en realidad son viudas” (Asim; Batool; Chaudhry, 2012, p. 156). Y en su mayoría son mujeres y niños.

En el Hanói del 2008, el 58% de los recolectores de residuos eran mujeres: “Se espera que las mujeres trabajen diligentemente para mejorarse a sí mismas y a sus familiares, y que siempre antepongan los intereses de su familia (y a menudo las de la nación) por encima de los suyos” (Mitchell, 2008, p. 2020). El estudio citado concluye que estas relaciones de género y de poder dentro del hogar también modifican y modulan las expectativas socioculturales de las mujeres y su relación con los hombres, estructurando los patrones de asignación de mano de obra doméstica, de derechos y de recursos, por lo cual el desequilibrio de género en la recogida informal de residuos está relacionado con las construcciones sociales de patrones de responsabilidad asignadas socialmente a las mujeres, incluso con autoasignaciones hechas por ellas mismas, así como las decisiones del hogar con respecto a la asignación de mano de obra de género. Finalmente, esto hace relevante el grado de especialización que relega a los hombres a “trabajo de hombres” y a las mujeres a labores menos fuertes, aún dentro del sector informal de recogida de residuos (Fan; Yang; Shen, 2019; Mitchell, 2008).

Cabe destacar que, en encuestas realizadas en escenarios recientes de la pandemia del covid-19 en España, la mayoría de los encuestados asocia ser mujer con un mayor compromiso con el cuidado y el hogar, consolidando roles tradicionales, que combinan trabajo y vida familiar (Navas-Martín et al., 2021). En cambio, sacar la basura se asumió como una oportunidad de romper el confinamiento y se relacionó, estadísticamente, con la edad y la relación laboral.

Los estudios en Malasia parecen ahondar en aquellas diferencias de comportamiento y de actitudes entre géneros, determinando que algunos factores situacionales como el espacio para reciclar, el tamaño del hogar, etc. son enfrentados de diversa manera por los distintos géneros y resultan determinantes a la hora de reciclar en casa: “los diferentes géneros, edad, empleo y educación no son estadísticamente significativos para todas las variables, excepto para los factores situacionales. Los hombres y las mujeres encuestados tienen una visión diferente de los factores situacionales que pueden alentar o impedirles realizar la separación de residuos en casa” (Karim Ghani et al., 2013, p. 1278). En cambio, en un estudio en Burnley, Inglaterra, el reciclaje doméstico parecía estar impulsado por las mujeres desde la casa y por los niños (Martin; Williams; Clark, 2006).

Pero el caso más emblemático de la transición de responsabilidades sociales y ecológicas, motivada por razones socioeconómicas y de clase, aparece en los textos de Valenzuela Levi. Allí se evidencia que las personas de mayores ingresos no son necesariamente mejores en la separación de residuos ni más conscientes del medio ambiente por tener mayor educación; más bien, delegan esta responsabilidad al personal doméstico —y no a sí mismas ni a sus familias— para realizar la separación de residuos (Valenzuela Levi, 2021; Valenzuela Levi, 2019a, 2019b, 2020). Este personal doméstico está

compuesto, en general, por mujeres pobres de barrios vulnerables de Colombia y Chile (Órdenes Carvajal, 2016).

Es menester subrayar que, independiente del caso y la región geográfica, las mujeres parecen mantener inalterado su “destino social” a pesar de condiciones extraordinarias, mientras los hombres tienen la libertad de rediseñar sus aspiraciones y conductas sin que medien determinantes sociales como cuidar los niños o las labores domésticas, incluso cuando comparten el mismo espacio. Esto nos permite concluir que sobre la mujer recaen responsabilidades ecológicas de supervivencia, las cuales se agudizan su condición social de género.

Breve observación de la estrategia nacional de residuos orgánicos: enfoques en torno de Chile y Brasil

Dada la evidencia internacional analizada anteriormente, podemos concluir que el informe “Estrategia Nacional de Residuos Orgánicos: El Chile que queremos al 2040”, del Ministerio del Medio Ambiente del Gobierno de Chile (Ministerio del Medio Ambiente, 2020), enfocado en la reducción de residuos a través de fórmulas de economía circular, no erradicará las diferencias de género existentes; incluso, podemos afirmar que podría profundizar la situación de dependencia y subyugación de la mujer al hogar, recargándoles las responsabilidades ecológicas a las ya asumidas, como la crianza, la educación de los niños, la participación en el hogar y otras tradicionalmente vinculadas al sexo.

La estrategia parece estar planteada sobre objetivos a mediano (hasta el 2030) y largo plazo (hasta 2040). Entre los objetivos a mediano plazo se plantea incrementar la participación del hogar en la clasificación de residuos desde su origen, incrementar la participación del Estado y los privados en la valoración de los residuos clasificados, y articular hogares, barrios y municipalidades en el uso de composteras y vermicomposteras. Asimismo, se propone que 500 barrios implementen composteras para el 2030. Cabe señalar que el mismo informe afirma que el 58% de los residuos sólidos municipales son orgánicos, en su mayoría, de origen doméstico residencial (Ministerio del Medio Ambiente, 2020).

Resulta imperativo señalar que nada dice el informe sobre el impacto que tendrá la estrategia sobre la composición de los hogares, las mujeres y las niñas, excepto por menciones a su participación en eventos o presentaciones del programa. No obstante, el documento reconoce, indirectamente, la repercusión que dicha estrategia tendrá sobre los hogares al señalar: “Este cambio en la práctica de los hogares del país, que conlleva a un desafío de una gran oportunidad de que las personas puedan entregar de manera diferenciada, no solo los residuos de envases y embalajes, sino también la fracción orgánica” (Ministerio del Medio Ambiente, 2020, p. 13).

Por lo tanto, podemos concluir que esta estrategia nacional no sólo deja intactas las desigualdades de género, sino que tiende a profundizarlas. Al no delimitar, con precisión, el alcance de su implementación en los hogares, se infiere que las nuevas responsabilidades ecológicas – como la separación y el tratamiento de residuos orgánicos – recaerán, mayoritariamente, sobre la mujer, sumándose a la ya desigual carga de labores domésticas que históricamente han asumido.

En el caso brasileño, fue en la década de 1980 cuando podemos señalar el inicio de la participación femenina en el reciclaje, a través de la organización de colectivos. En agosto de 2010, se creó la Ley No. 12.305, que instituyó la Política Nacional de Residuos Sólidos (PNRS), reconociendo la profesión de recolectores de residuos reciclables como un beneficio al medio ambiente, con énfasis en la reducción de gases y la gestión de residuos sólidos.

No puede pasarse por alto que, desde el inicio de este proceso de regularización y reconocimiento del trabajo de las recolectoras, ha existido un movimiento de mujeres recolectoras que ha crecido, apuntando a atender sus demandas de lucha y trabajo, ya que, muchas veces, la mayoría de estas mujeres tienen como único medio de supervivencia la recolección y venta de materiales reciclables en calles, vertederos y basurales en condiciones precarias.

En esta condición se perfila un perfil de las recolectoras, generalmente por cada 4 recolectoras, 3 son mujeres, el 90% son negras y sólo el 10% están organizadas en colectivos. Según el Movimiento Nacional de Recolectores de Materiales Reciclables hay aproximadamente 800 mil trabajadores actualmente activos en Brasil, de los cuales 70% son mujeres, destacando la explotación de miles de recicladores negros que trabajan de manera informal, con bajos ingresos, largas jornadas laborales y condiciones laborales precarias (MNCR 2024, p. 1).

Al hacer conexiones entre Chile y Brasil, notamos que, mientras Chile desarrolla una campaña para transferir la responsabilidad a todas las mujeres, en Brasil existe un nicho, específicamente para las recolectoras de basura, quienes deben organizarse en colectivos para mantener el cuidado de los materiales reciclables. A continuación, intentaremos exponer la situación de la mujer brasileña, tanto en el hogar como como recolectora.

Mujeres brasileñas y trabajo precario

En Brasil, es crucial recalcar que, cuando se habla de reciclaje, hay que considerar dos grupos de mujeres, las primeras, que son amas de casa y responsables de separar los materiales que se desperdician, y las segundas, que recogen los reciclables en las calles, trabajadoras de la industria del reciclaje.

En este contexto, la separación de residuos ha sido una tarea casi exclusiva de las mujeres, en una encuesta realizada por el laboratorio de investigación Vox Lab, que promueve la producción de conocimiento para un Instituto llamado “Recicleiros”, al realizar investigaciones a gran escala, señaló que esta tarea era responsabilidad de las mujeres:

“Es mi madre la que se ocupa de la basura”, dijo el ayudante de albañil, de 22 años, que vive en el estado de Mato Grosso do Sul. “Le pido a la chica que trabaja conmigo que la arregle”, dijo el comerciante de 79 años, que también vive en el estado de Mato Grosso do Sul. Por último, no menos importante para este contexto de análisis, el discurso de la ama de casa de 38 años, de Paraíba. “Yo hago las tareas del hogar, así que soy responsable de separar lo reciclable. Lo pongo en una bolsa aparte” (Alves, 2024, p. 1).

De lo anterior, podemos definir que seleccionar y responsabilizarse del cuidado del medio ambiente es una tarea femenina, pues quienes se encargan de trabajos que involucran cuidado terminan siendo abrumadas con tareas adicionales. Teniendo en cuenta que son precisamente ellas quienes prácticamente no tienen tiempo libre, también acaban asumiendo actividades de sostenibilidad en su vida familiar y social.

Además, la separación de residuos reciclables sigue siendo una acción doméstica, sin ninguna remuneración ni siquiera reconocimiento por esta actividad.

Sobre el segundo grupo de mujeres, las que trabajan en la recolección de materiales de desecho, el surgimiento del control de la producción de residuos viene de la mano de la precariedad de la industria del reciclaje, a través de materiales desechados en las calles, en los hogares, en puntos de recolección o, hasta, en vertederos que están a disposición de los trabajadores, bajo condiciones no remuneradas (Silva; Goes; Alvarez, 2013).

Se impone recordar que este tipo de trabajos de recolección de residuos sólidos como cartón, aluminio, vidrio, entre otros, terminan siendo insalubres e informales, como señala Escurra (2011), sin regularización ni derechos laborales, y surgidos como una lucha contra el desempleo estructural, utilizados como mano de obra barata, compuesta por trabajadores informales que no pueden regresar al mercado laboral formal, conformado por una gran mayoría de mujeres.

Según el Movimiento Nacional de Recolectores de Materiales Reciclables (MNCR), hay en promedio 800 mil recolectores, de los cuales el 70% son mujeres, quienes son la mayoría responsables del sustento de sus familias (Movimento Nacional dos Catadores de Materiais Recicláveis, 2014).

Con base en lo anterior, es necesario considerar que la explotación del trabajo trae consigo las relaciones sociales de producción capitalista junto con las desigualdades derivadas de las condiciones económicas, étnico-raciales y las relaciones patriarcales de género causadas por la baja educación, a través de diversos tipos de violencia, por las condiciones de las personas sin hogar o que viven cerca de vertederos, además del hambre y la pobreza.

En algunos casos, existen asociaciones y cooperativas que organizan y estructuran el trabajo de manera colectiva, con espacios para gestionar y almacenar materiales en almacenes, permitiendo clasificar y organizar este material, y dándole mayor valor a los materiales.

El Movimiento Nacional de Recolectores de Materiales Reciclables (MNCR) indica que la mayoría de los trabajadores de estas organizaciones colectivas, dirigidas por mujeres recolectoras, trabajan normalmente en la clasificación de materiales, y que esto es poco valorado por los propios recolectores.

Este tipo de comportamiento demuestra que existe una división sexual del trabajo, asignando roles de menor prestigio y valor económico a las mujeres. Respecto a este tema, las trabajadoras terminan teniendo una mayor vulnerabilidad social y económica, debiendo enfrentar distinciones en cuanto a su trabajo, su clase, su género y su etnia. Y, además de las cuestiones abordadas, hay que considerar que, entre este número de mujeres recolectoras, hay mujeres negras que, según nos explica Akotirene (2018, p. 36-37):

A pesar de que los derechos humanos permiten el acceso irrestricto, sin importar raza, sexo, nacionalidad, etnia, idioma, religión o cualquier otra condición, las mujeres negras se encuentran ante procedimientos racistas y sexistas por parte de instituciones públicas y privadas que les niegan primero el trabajo y luego el derecho humano a denunciar la discriminación sufrida.

Se entiende que estos sitios de acopio de materiales son atendidos principalmente por trabajadoras negras (Silva; Goes; Alvarez, 2013), quienes, además de realizar su trabajo, también son responsables del cuidado y sustento de sus familias, implicando la conciliación entre el trabajo productivo y reproductivo, a través de jornadas laborales dobles o triples.

Además de la devaluación y los prejuicios, según Capacle Paiva (2016), en estas organizaciones y/o asociaciones de recicladores hay rotación de trabajadores, que terminan desistiendo por numerosos problemas como la dureza del trabajo o la posibilidad de otra ocupación que les proporcione mejores ingresos, sin olvidar la dificultad de asumir posiciones de poder o liderazgo, lo que lleva a buscar una mayor organización colectiva a través del movimiento social que promueva su pertenencia y resistencia cotidiana.

De lo anterior, queda claro que las condiciones de vida y trabajo de las mujeres que se ganan la vida recolectando materiales reciclables están entrelazadas con la explotación laboral y las desigualdades sociales y de género a las que están sometidas. Sabemos que estas mujeres descritas en la investigación son sólo una parte de la población femenina trabajadora, que está vinculada a las circunstancias extremas de desigualdades sociales y económicas de la sociabilidad capitalista, lo cual afecta, significativamente, la vida de la mayoría de la población brasileña, que vive de los sobrantes del consumo.

En cuanto a las mujeres trabajadoras, amas de casa o sostén de familia, se las considera responsables de la sostenibilidad ecológica, acción que carga aún más su doble o triple jornada y no proporciona ningún tipo de valoración económica o social. La mayoría de las veces conforman una lucha feminista, conquistando derechos y posibilidades de equidad social, ampliando sus articulaciones de clase social y mujeres en relaciones sociales que cargan con marcas históricas del patriarcado que explican las desigualdades de género.

Conclusiones

En el presente ensayo se usaron elemento teóricos y empíricos para evaluar no solo la participación de los gobiernos en la modificación de las estrategias ecologistas, así como para medir el impacto que tales propuestas tienen sobre la vida de las mujeres y los hogares.

Un análisis de la teoría y la evidencia empírica permite afirmar que sobre las mujeres recae no solo la supervivencia de la especie, al relegarles a tareas de ámbito doméstico en la crianza de los hijos, sino en la especialización de la clase obrera y el sostén de los hombres como trabajadores. Y desde una perspectiva interseccional, las mujeres negras, pobres y trabajadoras experimentan un racismo y patriarcado aún mayor que otros grupos de mujeres, teniendo la responsabilidad de cuidar el medio ambiente y a todos los que las rodean, sin que exista un aprecio por ello.

Se concluye, además, que sobre las mujeres recaen la tarea de supervivencia ecológica, al ser responsables de las labores relacionadas con el reciclaje y el uso de recursos y residuos. Esto ocurre, aun cuando determinadas estrategias atribuyen explícitamente esa responsabilidad al espacio doméstico.

En Chile, se pone foco en acciones de reciclaje para todas y cada una de las mujeres, transfiriendo aún más responsabilidad a las mujeres de todas las clases sociales. En Brasil, esa condición también existe, pero trae otro elemento, que es determinar las condiciones de supervivencia de los más pobres a través de la recolección y selección de basura y materiales reciclados. A partir de ahí, tenemos un grupo de mujeres que asumen esta responsabilidad, la mayoría son cabeza de familia, negras o afrodescendiente, y tienen triple jornada laboral.

Entendemos que existe una búsqueda de cuidado y mantenimiento del medio ambiente, sin embargo, sutil y simbólicamente permea la responsabilidad femenina en una tarea social más.

Y finalmente, este estudio concluye que una mirada más específica en las estrategias de gobierno con respecto a los residuos permite detectar que, al no tener claras estas condiciones previas del papel de las mujeres en los hogares, se les otorga una responsabilidad mayor y desigual a las mujeres en la reducción de residuos.

Fuentes

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE. *Estrategia Nacional de Residuos Orgánicos*: Chile 2040. Santiago: Ministerio del Medio Ambiente. 2020.

Referencias

AKOTIRENE, Carla. *Interseccionalidade (feminismos plurais)*. São Paulo: Sueli Carneiro; Pólen, 2018.

ALVES, Mônica. Reciclagem tem gênero? *Recicleiros*. 19 fev. 2024. Disponível em: <https://bit.ly/47APNmC>. Acesso em: 19 out. 2025.

ASIM, Muhammad; BATOOL, Syeda Adila; CHAUDHRY, Muhammad Nawaz. Scavengers and their role in the recycling of waste in Southwestern Lahore. *Resources, Conservation and Recycling*, v. 58, p. 152-162, 2012.

BOSCH, Anna; CARRASCO, Cristina; GRAU, Elena. Verde que te quiero Violeta: encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo. In: TELLO, Enric (Org.). *La historia cuenta*. Barcelona: El Viejo Topo, 2005, p. 321-346.

CAPACLE PAIVA, Camila. Mulheres catadoras: articulação política e ressignificação social através do trabalho. *Ideias*, v. 7, n. 2, p. 151-173, 2016.

CHU, Zhujie et al. Taking out the trash: household preferences over municipal solid waste collection in Harbin, China. *Habitat International*, v. 40, p. 194-200, 2013.

ESCURRA, María Fernanda. Sobrevivendo do lixo: população excedente, trabalho e pobreza. In: Circuito de Debates Acadêmicos das Ciências Humanas II Conferência do Desenvolvimento. *Anais...* Brasília: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada – Ipea, 2011, p. 42.

FAHMI, Wael Salah; SUTTON, Keith. Cairo's Zabaleen garbage recyclers: multi-nationals' takeover and state relocation plans. *Habitat International*, v. 30, n. 4, p. 809-837, 2006.

FAN, Bo; YANG, Wenting; SHEN, Xingchen. A comparison study of "motivation-intention-behavior" model on household solid waste sorting in China and Singapore. *Journal of Cleaner Production*, v. 211, p. 442-454, 2019.

FEDERICI, Silvia. *Revolution at point zero: house, reproduction, and feminist struggle*. Oakland: PM Press; New York: Common Notions and Autonomedia, 2012.

HERRERO, Yayo. Vida. *ctxt.es*. 27 ago. 2020. Disponível em: <http://bit.ly/4oaZqP1>. Acesso em: 27 out. 2025.

- KARIM GHANI, Wan Azlina Wan Ab et al. An application of the theory of planned behaviour to study the influencing factors of participation in source separation of food waste. *Waste Management*, v. 33, n. 5, p. 1276-1281, 2013.
- LI, Xiangru et al. Garbage source classification performance, impact factor, and management strategy in rural areas of China: A case study in Hangzhou. *Waste Management*, v. 89, p. 313-321, 2019.
- LIBRERÍA DE MUJERES DE MILÁN. *No creas tener derechos: la generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*. Barranquilla: J.C. Producción, 1991.
- MARTIN, María; WILLIAMS, Ian; CLARK, Martyn. Social, cultural and structural influences on household waste recycling: a case study. *Resources, Conservation and Recycling*, v. 48, n. 4, p. 357-395, 2006.
- MITCHELL, Carrie. Altered landscapes, altered livelihoods: the shifting experience of informal waste collecting during Hanoi's urban transition. *Geoforum*, v. 39, n. 6, p. 2019-2029, 2008.
- MNCR. Mulheres são maioria entre Catadores de Materiais Recicláveis. *Movimento Nacional dos Catadores de Materiais Recicláveis*. 21 mar. 2014. Disponível em: <http://bit.ly/4nihWDz>. Acesso em: 27 out. 2025.
- NAVAS-MARTÍN, Miguel Ángel et al. Routines, time dedication and habit changes in Spanish homes during the COVID-19 lockdown: a large cross-sectional survey. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, v. 18, n. 22, p. 12176, 2021.
- ÓRDENES CARVAJAL, Claudia. *Servicio doméstico en Chile: caracterización, evolución y determinantes de su participación laboral*. 55f. Magister em Políticas Públicas pela Universidade de Chile, Santiago, 2016.
- RAMIS, Sergi. La iglesia de los basureros de El Cairo. *La Vanguardia*. 20 jan. 2020. Disponível em: <http://bit.ly/49iWDOY>. Acesso em: 27 out. 2025.
- ROCKSON, George Nana Kwasi et al. Activities of scavengers and itinerant buyers in Greater Accra, Ghana. *Habitat International*, v. 39, p. 148-155, 2013.
- SILVA, Sandro Pereira; GOES, Fernanda Lira; ALVAREZ, Albino Rodrigues. *Situação social das catadoras e dos catadores de material reciclável e reutilizável*. Brasil. Brasília: IPEA. 2013.
- TONG, Yeqing; LIU, Jiafa; LIU, Sizhe. China is implementing "Garbage Classification" action. *Environmental Pollution*, v. 259, p. 113707, 2020.
- VALENZUELA LEVI, Nicolás. Reciclaje domiciliario en Chile: queremos, pero no nos dejan. *CIPER Chile*. 09 abr. 2021. Disponível em: <http://bit.ly/4qps2Wd>. Acesso em: 27 out. 2025.
- VALENZUELA-LEVI, Nicolás. Do the rich recycle more? understanding the link between income inequality and separate waste collection within metropolitan areas. *Journal of Cleaner Production*, v. 213, p. 440-450, 10 mar. 2019a.
- VALENZUELA-LEVI, Nicolás. Factors influencing municipal recycling in the Global South: the case of Chile. *Resources, Conservation and Recycling*, v. 150, p. 104441, 2019b.
- VALENZUELA-LEVI, Nicolás. Waste political settlements in Colombia and Chile: power, inequality and informality in recycling. *Development and Change*, v. 51, n. 4, p. 1098-1122, 2020.
- WANG, Huajia et al. Factors Influencing urban residents' Intention of garbage sorting in China: an extended TPB by integrating expectancy theory and norm activation model. *Sustainability*, v. 13, n. 23, p. 12985, 2021.
- WILSON, David et al. Building recycling rates through the informal sector. *Waste Management*, v. 29, n. 2, p. 629-635, 2009.
- WILSON, David; VELIS, Costas; CHEESEMAN, Chris. Role of informal sector recycling in waste management in developing countries. *Habitat International*, v. 30, n. 4, p. 797-808, 2006.